

Fair Play

REVISTA DE FILOSOFÍA, ÉTICA Y DERECHO DEL DEPORTE

vol. 10, 2017

www.upf.edu/revistafairplay

El deportista político ¿o politizado? El caso de Colin Kaepernick

José Luis Pérez Triviño

Francisco J. López Frías

Eventos deportivos de gran repercusión mediática como los Juegos Olímpicos o el Mundial de Fútbol son el escenario preferido por los Estados para instrumentalizar el deporte profesional con fines políticos (económicos, sociales o de otro tipo). De un modo similar, diversos deportistas han utilizado el ámbito deportivo para realizar declaraciones o protestas políticas. Sin duda, los dos casos más famosos son el de John Carlos y Tommie Smith (Younge, 2012) en los Juegos Olímpico de 1968 y las múltiples apariciones en público de Muhammad Alí (Staufenberg, 2016). Pero otros deportistas como Kareem Abdul-Jabbar, LeBron James, Mahmoud Abdul-Rauf y John Amichi también han aprovechado su privilegiada posición para llamar la atención sobre cuestiones políticas (Hsu, 2017). No obstante, ninguno de ellos ha alcanzado un impacto político y público al nivel de Smith, Carlos y Alí. Si alguien se ha acercado a ellos, ese es, sin duda, el jugador de fútbol americano Colin Kaepernick.

El 14 de agosto de 2016, el entonces equipo de Kaepernick, los San Francisco 49ers se enfrentaban a los Houston Texas en un partido de pretemporada. Durante la ceremonia a la bandera y el himno americanos, en la que todo el mundo debe levantarse y honrar ambos símbolos sagrados para la sociedad americana, Kaepernick decidió permanecer sentado en señal de protesta. Cuando fue preguntado por los motivos de su protesta, Kaepernick afirmó:

“No voy a levantarme y mostrar orgullo por la bandera de un país que oprime a gente negra y de color [...] Para mí, esta cuestión es más grande que el fútbol, y sería egoísta por mi parte mirar hacia otro lado” (Sandritter, 2016).

La protesta de Kaepernick generó una gran respuesta no sólo en los medios y el ámbito público sino también en el deporte. Bastantes deportistas siguieron su ejemplo, copiando su acto de protesta ante el himno y la bandera. Jeremy Lan, jugador de Seattle Seahawks, fue el primero. Pero a él le siguieron una multitud de deportistas a todos los niveles profesionales y categorías incluyendo el nivel amateur, universitario, y profesional. Hasta algunos grupos de animación, cantantes y bandas musicales que participan en la ceremonia siguieron el ejemplo de Kaepernick. Todo esto sucedió en apenas en muy pocos días.

Mes y medio después de las protestas, Kaepernick se convirtió en la imagen de la portada de *Times*, la cual afirmaba: “La lucha peligrosa. Cómo las protestas ante el himno lideradas por Colin Kaepernick están incendiando el debate sobre privilegio, orgullo y patriotismo” (Gregory, 2016). Con el final de la temporada de fútbol americano, el caso Kaepernick no se ha apagado sino todo lo contrario.

Kaepernick y su protesta han seguido protagonizando portadas no sólo por deportistas que han continuado su ejemplo sino por dos cuestiones añadidas.

Primero, el hecho de que ningún equipo profesional ha ofrecido un contrato a Kaepernick, quien se convirtió en agente libre y tenía la libertad de negociar con cualquier equipo. El hecho de que las estadísticas y nivel deportivo de Kaepernick es superior al de otros quarterbacks (la posición que ocupa Kaepernick en el campo) sí hayan conseguido un contrato, llevan a pensar que los propietarios de los equipos de la Liga Nacional de Fútbol (NFL) no quieren a Kaepernick en su plantilla debido a su acto de protesta. En segundo lugar, por la irrupción en el debate del propio presidente de los EE.UU, Donald Trump, quien se burló del hecho de que Kaepernick no lograra un contrato profesional, atribuyéndolo a que “a la gente le gusta que todo el mundo honre la bandera” («Trump takes credit for Kaepernick’s NFL limbo», 2017).

De todos modos, el caso Kaepernick, más allá de su repercusión mediática y a corto plazo, despierta interesantes cuestiones que se debaten desde hace ya tiempo en el ámbito de la ética deportiva, y sobre las cuales versan los artículos que se incluyen en este número especial. Sin ánimo de ser exhaustivos, mencionaremos a continuación algunas de esas inquietudes.

En primer lugar, la necesidad de girar la mirada hacia aquellos ángulos ciegos donde el pretendido carácter inclusivo del deporte no llega. Y es que precisamente, a pesar los años de lucha hay todavía colectivos de atletas infrarrepresentados en el ámbito deportivo de determinados países. Esto es lo que indirectamente denunciaba Kaepernick con su protesta y que precisamente trata de subrayar LaToya Brackett en su artículo “Kaepernick Flips the Script: Empowering the Silenced Black Athlete”.

Otra discusión actual en el ámbito de la ética deportiva tiene que ver con la singularidad que presentan los deportistas en las sociedades actuales: son los actuales héroes y como tales, sus comportamientos y actitudes -dentro y fuera del terreno de juego- tienen una especial repercusión social y como tales, pueden ser adoptadas por sus seguidores. A esto hay sumar que al deporte, por otro lado, se le atribuye una función educativa que alcanza su cima con los deportistas que son seguidos y admirados por millones de personas. Sus decisiones y preferencias políticas o morales tienen efectos sociales que deben ser tomados en consideración. En especial, se discute si dado ese carácter de “modelos a seguir”, es factible exigirles unos patrones de comportamiento *moral* más elevados que el que se reclama del ciudadano medio. Junto a esta cuestión se encuentra otra que constituye el objeto central del artículo de Shawn E. Klein: ¿deben los deportistas ejercer de activistas políticos, esto es, abanderados de aquellas pretensiones que consideran moralmente exigibles en su sociedad?

Esta cuestión, de hecho, aparece reflejada en la dicotomía de activismo político que Steve Marston aborda en su artículo, en los casos de Kaepernick y LeBron James, quienes en la campaña presidencial norteamericana de 2016 asumieron postulados políticos divergentes en el marco del *Leftist Black*, el primero, de corte radical y el segundo, liberal.

En su artículo, Pam Sailors retoma el problema que señala Shawn Klein acerca de si es conveniente o no que los deportistas sean activistas políticos. Su propuesta consiste en distinguir dos esferas donde los atletas pueden realizar proclamas políticas, esto es, entre las manifestaciones políticas fuera y dentro del terreno deportivo. Mientras que las primeras no le plantean problemas, las segundas son más discutibles, siendo su conclusión que los atletas no deben ser activistas, pues la esfera deportiva “es un espacio sagrado en el cual sólo algunos comportamientos y comunicaciones son adecuados” y que respecto de la actuación de Kaepernick, “su

forma de comunicar su mensaje fue inapropiada, y habría sido mejor recibida si hubiera sido realizada fuera de la espera del deporte".

El último artículo del número especial lleva a cabo un repaso histórico, filosófico y sociológico de la protesta de Kaepernick. En opinión de los autores, Adam Copeland y Thomas Rorke, el enorme revuelo surgido tras su rebeldía ante el himno estadounidense y las posteriores protestas por tal actitud son señal de la falta de una comprensión acerca de cuál debe ser el papel que jueguen los atletas en la arena pública. En el debate se pone de manifiesto un punto importante: la autonomía del deportista, es decir, su derecho a expresar sus propias opiniones así como a tomar decisiones. El núcleo de la discusión es, entonces, cómo reconciliar dicha autonomía con el hecho de que sean modelos a seguir. Un debate que, como se puede observar, ni se inicia ni se acabará con Kaepernick, pero que sin duda alguna es un caso que permite reflexionar de nuevo y de forma más profunda sobre una de las cuestiones más controvertidas y acuciantes que genera el deporte en nuestras sociedades.

Referencias

- Gregory, S. (2016). All Across the Country, Athletes Are Fueling a Debate About How America Defines Patriotism. Recuperado 31 de julio de 2017, a partir de <http://time.com/4504023/athletes-america-patriotism/>
- Hsu, H. (2017, marzo 22). The Political Athlete: Then and Now. *The New Yorker*. Recuperado a partir de <http://www.newyorker.com/culture/cultural-comment/the-political-athlete-then-and-now>
- Sandritter, M. (2016, septiembre 11). All the athletes who joined Kaepernick's national anthem protest. Recuperado 31 de julio de 2017, a partir de <https://www.sbnation.com/2016/9/11/12869726/colin-kaepernick-national-anthem-protest-seahawks-brandon-marshall-nfl>
- Staufenberg, J. (2016, junio 4). How Muhammad Ali became a symbol of the civil rights movement. Recuperado 31 de julio de 2017, a partir de <http://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/muhammad-ali-symbol-of-the-civil-rights-movement-a7065361.html>
- Trump takes credit for Kaepernick's NFL limbo. (2017, marzo 21). Recuperado 31 de julio de 2017, a partir de http://www.espn.com/nfl/story/_/id/18964343
- Younge, G. (2012, marzo 30). The man who raised a black power salute at the 1968 Olympic Games. *The Guardian*. Recuperado a partir de <http://>

www.theguardian.com/world/2012/mar/30/black-power-salute-1968-olympics